

SAIL THE SURVIVING TRADITION

Robert Simper, Conway Maritime Press Ltd., London, 1984, 161 pp.

O.R.O-T.

Corresponde comentar aquí este libro, porque Chile, con su buque escuela, se encuentra entre las naciones llamadas a mantener el recuerdo de la gran vela, tal como lo señala el título: Vela. La tradición que sobrevive. Los festivales de grandes veleros, cada vez más desde hace dos décadas, han venido popularizando esta idea entre el gran público de todos los continentes, obteniéndose como resultado más evidente un renacimiento del interés por el deporte de la vela bajo sus más variadas formas. Paralelamente, diversas instituciones se han venido preocupando por la restauración y conservación de antiguas unidades de gran tamaño, la construcción de otras y, especialmente, el establecimiento de un inventario a nivel internacional.

Paulatinamente, la bibliografía ha ido reflejando este interés, y a manera de ejemplo podemos citar algunos títulos como *Sail the Tall Ships*, de Alan Rouse, y *Tall Ships*, de Maldwin Drummond, ambos publicados en Londres en 1976; además, *International Register of Historic Ships*, por Norman Brouwer (1986). Otro volumen reciente es *Operation Sail 1986. Salute to Liberty*, que constituye el libro oficial del encuentro internacional efectuado en Nueva York en conmemoración del centenario de la Estatua de la Libertad.

La obra que reseñamos está dividida en seis capítulos, iniciándose con un recuerdo sobre la "edad de oro" de la vela, la que el autor sitúa desde 1850 y hasta algo antes de la Segunda Guerra Mundial. La documentación fotográfica histórica es de excelente calidad y ya desde la primera página hay una referencia que nos concierne, apareciendo una unidad de la flota del armador alemán Ferdinand Laeisz, el Peking, dejando el río Elba con destino a Chile. El capítulo segundo está consagrado a los buques escuela, apreciándose en la página 37 una foto de la Esmeralda en Auckland, Nueva Zelanda, en 1966.

Los grandes yates y los viajes con tinte de aventura son tratados en el capítulo tercero, estando el cuarto dedicado a los veleros de trabajo cotidiano (pesca, pequeño cabotaje, etc.). El ánimo de conservación y restauración, al que hacíamos referencia al comienzo, es tratado en el capítulo quinto, el que es titulado significativamente "nueva vida para viejos cascos". Pero no se trata sólo de salvaguardar monumentos nacionales como el *Victory* (hoy en Portsmouth), sino de reintegrar al servicio activo unidades de prácticamente un siglo. No hay espacio para analizar cada uno de los casos, pero recordemos el *Colin Archer*, que fue construido en 1893, preservado por un club náutico de Oslo y que permanece en uso a pesar de sus 94 años. Otro caso notable es el del *Ciudad de Inca*, de 129 años, construido en Ibiza en 1858, con casco de madera, dos mástiles y velas cuadradas, todavía en uso gracias a la preocupación de su actual propietario, The China Clipper Society (Maidstone, Inglaterra).

Los ejemplos se multiplican al referirse a embarcaciones (con casco de madera o de acero) con edades cercanas al medio siglo y que, gracias a la preocupación de instituciones o particulares, continúan en estado de navegar y son símbolo activo de un pasado que no sólo está en los museos, sino todavía en su elemento. En el último capítulo se traza una retrospectiva de las más renombradas competencias en el mundo de la vela clásica (los yates de diseño moderno no son incluidos).

El volumen se cierra con un importante apéndice de 33 páginas en el que se hace el recuento de los navíos tradicionales más notables que todavía existen (son citadas las principales características de 166 de ellos, a lo que se añade una lista de embarcaciones menores). Finalmente, aparecen nombres y direcciones postales de 52 instituciones cuya vida gira en torno a los temas desarrollados a lo largo del libro.